

## Edificando una Vida de Compromiso – Parte 3

En el siglo XIX un señor llamado Alfred Nobel se despertó por la mañana y al mirar el periódico vio su nombre en la lista de las personas que habían muerto. Imagínese la impresión de ver su propio nombre impreso en la lista de los muertos en el periódico. Lo que sucedió fue que su hermano había muerto, y el periódico equivocadamente puso su nombre en el lugar de su hermano. El Sr. Nobel era una persona muy rica. Hizo su fortuna al inventar un tipo de explosivo. Pero cuando leyó su propio obituario decía: Alfred Nobel, creador de un aparato de destrucción masiva. Él reflexionó si eso era por lo que él realmente quería ser recordado.

El Sr. Nobel decidió que quería que su vida contara más que eso. Decidió que quería edificar una vida que dejara un legado. Así empezó a hacer cambios. Cuando el Sr. Nobel murió, dejó la mayor parte de su inmensa riqueza adquirida desde su invención de la dinamita a una Fundación diseñada para honrar a quienes hicieran la diferencia. Así nació la Fundación Nobel, con premios cada año en cinco categorías, incluyendo la paz. Los ganadores de este premio incluirían la Madre Teresa, Henry Kissinger, Martin Luther King, Jr. y otros. Si no estamos satisfechos con el legado que vamos a dejar si mañana nuestro nombre apareciera en la lista de obituario, tenemos la oportunidad de hacer cambios. Nunca es muy tarde para comenzar.

Estamos hablando de edificar una vida de compromiso que tiene recompensa ahora y también en la eternidad. Cuando hablamos de edificar una vida de compromiso, debemos entender que es más que una vida de éxito, es más que una vida feliz, es más que una vida que va marchando bien hacia adelante. Realmente es más que tener un matrimonio feliz y hijos que nos hagan sentir orgullosos. Una vida de compromiso es una vida que ha sido edificada sobre un fundamento sólido, y ese fundamento es la roca inmovible de todas las edades que es Jesucristo. Es una vida que deja un legado a la próxima generación.

Vamos a mirar hoy unos versos en la segunda carta del Apóstol Pablo a Timoteo, capítulo 1.

Pablo escribió esta carta desde la prisión en Roma en el año 67 d.C. poco tiempo antes de ser ejecutado por causa del evangelio. Era un tiempo de grande persecución para los cristianos. El compromiso de Pablo es admirable aun en la condición que se encontraba, en una cárcel fría, mayormente solo, porque todos le habían abandonado, solamente Lucas estaba con él. Sin embargo, Pablo no está preocupado por su encarcelamiento y por el hecho que pronto va a ser ejecutado. Su preocupación era que su hijo Timoteo entendiera que ahora la responsabilidad de seguir firme proclamando el evangelio de Jesucristo estaba sobre de sus hombros. Pablo está pasando la batuta a Timoteo, y lo está animando. Esta carta iba a ser de suma importancia para Timoteo porque ya no tendría a Pablo a su lado para animarlo, para aconsejarlo, pero esta última carta no solo iba a impactar la vida de Timoteo pero hasta el día de hoy esta carta sirve para estimularnos a seguir cumpliendo con el llamado de Dios sobre nuestras vidas.

Mientras el Apóstol Pablo reflexiona sobre su propia vida y el legado que él está dejando, él da a su hijo en la fe el joven Timoteo, consejos importantes de como edificar una vida que permanezca hasta el fin. Vamos a mirar cinco consejos para vivir esa clase de vida hoy

## **2 Timoteo 2:1 (LBLA)**

Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que *hay* en Cristo Jesús.

### **1. Fortalécete en la Gracia**

La palabra fortalece en su significado original en el griego es traducido más exactamente como, "Déjate ser fortalecido" o déjate "ser empoderado". En otras palabras, no te haces fuerte por esforzarte más en tus propias fuerzas, no es la fuerza física de la que el Apóstol está hablando. Ser fortalecido aquí no es asunto de llenarte de coraje y decir yo puedo hacerlo, sino que es asunto de recibir tus fuerzas del Cristo que vive en tu interior. Es fortalecerte en el poder de su fuerza. Esas fuerzas vienen de la gracia que Jesucristo te da cada día para vivir. Es de la fuerza que habla el Apóstol Pablo cuando dice, *Todo lo puede en Cristo (en la unción) que*

*me fortalece.* Es esa fuerza que viene de tu relación con Jesucristo y tu conocimiento de su gracia que te lleva a decir, su gracia es más que suficiente para mí para superar este problema y levantarme y seguir hacia la meta de la soberana vocación. Recordemos lo que ya hemos entendido que Dios fortalece aquellos cuyos corazones son enteramente suyos.

Entonces si queremos vivir vidas de compromiso que nos lleven a un destino glorioso y nos permita dejar un legado, tenemos que recibir nuestras fuerzas de los recursos que encontramos en Dios. Es completamente en el que tenemos que poner nuestra confianza. El Salmista David dijo:

### **Salmos 20:7 (LBLA)**

**Algunos confían en carros, y otros en caballos; mas nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiaremos.**

El primer consejo está bien claro, que si queremos edificar nuestras vidas que nos lleven a un fin glorioso tenemos que encontrar nuestras fuerzas en los recursos de Dios.

La vida de cada persona es como una herramienta eléctrica con un enchufe eléctrico. Cuando nosotros estamos conectados a Dios y a sus recursos, los recursos fluyen en nuestras vidas que nos dan poder para hacer lo que no podemos hacer por nuestra cuenta. El amor que necesitamos para ayudar a la gente, la paciencia que necesitamos cuando estamos frustrados, el valor que necesitamos ante el temor que a veces confrontamos, la paz que necesitamos en medio de la tormenta, todas estas cosas vienen de estar conectados con el fluir de la gracia de Dios. Es Su gracia que nos sostiene.

Las personas que no se conectan con la gracia de Dios no tienen los recursos necesarios para dejar una huella muy significativa. Vidas que se niegan a conectarse con la gracia de Dios son auto suficiente, vidas que dependen de sí mismo y su ego. Hace falta humildad para reconocer que hemos pecado contra Dios y confiar en Cristo para nuestra salvación, pero hasta que lo hacemos no podemos conectarnos con el fluir de la gracia de Dios para todo lo demás que necesitamos en nuestras vidas.

Sólo vidas que han sido empoderados por los recursos de la gracia de Dios dejarán una marca positiva. Esa es una de las razones por las cuales nos reunimos como iglesia en este lugar, para ser fortalecidos por la gracia de Dios. Para admitir que no podemos hacerlo solos, que necesitamos la poderosa gracia de Dios operando poderosamente en nuestras vidas para ser la clase de gente que Dios quiere que seamos. Nuestra entrega a Dios bajo su poderosa mano rompe el yugo de autosuficiencia, así que podemos abrazar una sensación de suficiencia solo en Cristo por su maravillosa gracia. Su gracia es suficiente para mí dijo el Apóstol Pablo. Cuando soy débil entonces soy fuerte en Él.

## **2 Corintios 12:9-11 (LBLA)**

<sup>9</sup> Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi<sup>[a]</sup> poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. <sup>10</sup> Por eso me complazco en *las* debilidades, en insultos<sup>[b]</sup>, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

## **2. Multiplica tu Influencia (2 Tim 2:2)**

### **Timoteo 2:2 (LBLA)**

<sup>2</sup> Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

El Apóstol Pablo le encarga a Timoteo que la palabra de la gracia que Él ha depositado en él, la deposite en otros que sean capaces de enseñar también a otras personas para que la palabra no se detenga y la fe cristiana siga siendo proclamada. Pablo sabía que después de su muerte se levantarían falsos maestros que desviarían algunos de la verdad. Ya habían comenzado en la iglesia de Éfeso a enseñar que la resurrección ya había tomado lugar, y algunos creyentes débiles habían perdido su esperanza. Timoteo necesita fortalecerse en el Señor y necesita enseñar la palabra sin temor.

Tenga en cuenta las cuatro generaciones mencionadas aquí. Comenzó con Pablo, que fue elegido por Jesús para ser un apóstol. Pablo tenía un mensaje que él comunicaba constantemente dondequiera que iba a lo largo de su ministerio. Este mensaje fue pasado a Timoteo. En el capítulo anterior Pablo describe este mensaje de la gracia como un tesoro que se le ha confiado a Timoteo para protegerlo. Ahora Timoteo necesita encontrar gente confiable a quien él pueda enseñar este mensaje. Una persona confiable es alguien que mantendrá intacto el mensaje sin añadirle o quitarle nada. Es alguien que proclamara el mensaje, preservando su integridad. Sin embargo esta gente confiable también debe ser capaz de enseñar a otros. Y en última instancia, también tendrán que pasar el mensaje a otra generación, así que ellos deben estar equipados para encontrar gente confiable a quien pueden pasar el mensaje.

El reto de Timoteo es el mismo que confronta muchos ministerios de gracia hoy. Es necesario que haya gente confiable que se prepare en el conocimiento de la gracia de Dios que pueda seguir proclamando este mensaje con integridad para que las próximas generaciones lo reciban y lo lleven a las naciones.

Pablo había aprendido cómo multiplicar su influencia a través de personas como Timoteo, Silas, Tito, Lucas y otros compañeros de trabajo con los cuales el invirtió su vida. Aunque Pablo está preso cuando escribe esta carta, su ministerio está activo por medio de la gente en las cuales el ha multiplicado su influencia.

Multiplicamos nuestra influencia por medio de nuestros hijos. Aunque tenemos y debemos resistir el deseo de proyectar nuestros propios sueños en la vida de nuestros hijos, multiplicamos nuestra influencia instruyendo a nuestros hijos en los principios bíblicos equipándoles para que vivan vidas centralizadas en Cristo. De hecho, parte del legado que dejamos a este mundo son nuestros hijos y nuestros nietos que hemos influenciado con la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Nuestros hijos necesitan ver y entender que nosotros valorizamos este glorioso evangelio que hemos

recibido por gracia, y por consiguiente le damos un lugar de importancia a Cristo, su reino y su iglesia. ¿Cómo les enseñamos a nuestros hijos que la educación es importante? Asistiendo a las reuniones de la escuela, participando en actividades, proveyendo las finanzas para sus estudios. ¿Cómo le enseñamos que valorizamos a Cristo y el evangelio de la gracia? De igual manera dando de nuestro tiempo, talento y tesoro para servir en el reino. Es necesario que nuestros hijos y nuestros nietos sepan cuanto amamos a Dios y enseñarles a ellos amar a Dios también.

Si estás sirviendo en el ministerio de la música, en el departamento de escuela dominical, en el comité de visitación o en la noche de familia, el ministerio del pan, si eres un líder en esta congregación, estas multiplicando tu influencia a través de otras personas. De eso se trata de poner nuestras habilidades y talentos a los pies del maestro para la edificación de la iglesia que resultara en transformación de nuestras vidas y la transformación de otros. **Fortalécete en el Señor, y multiplica tu influencia.**

### **3. Prepárate para Pagar el Precio – tienes que estar dispuesto a pagar el precio**

#### **2 Timoteo 2:3-7 (LBLA)**

<sup>3</sup> Sufre penalidades<sup>[a]</sup> *conmigo*, como buen soldado de Cristo Jesús.

<sup>4</sup> Ningún soldado en servicio activo se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado. <sup>5</sup> Y también el que<sup>[b]</sup> compite como atleta, no gana el premio<sup>[c]</sup> si no compite de acuerdo con las reglas<sup>[d]</sup>. <sup>6</sup> El labrador que trabaja debe ser el primero en recibir su parte de los frutos<sup>[e]</sup>. <sup>7</sup> Considera lo que digo, pues el Señor te dará entendimiento en todo.

Esto nos lleva a otro consejo seguido por una serie de tres metáforas que producen tres imágenes en nuestra mente. Pablo anima a Timoteo a "soportar dificultades", que se refiere a la disposición de aceptar el camino difícil, el camino menos viajado. La clase de dificultades a las cuales el Apóstol Pablo se refiere se encuentran en las tres imágenes que él está proyectando.

Observe la primera imagen es de un soldado. <sup>4</sup> Ningún soldado en servicio activo se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado. Soldados soportan dificultades porque ser un soldado es un estilo de vida exigente. Los soldados están expuestos al peligro, a veces sin comida ni abrigo, en temperaturas a veces extremadamente caliente y a veces muy frío, lejos de la familia.

Un soldado tiene que permanecer libre de asuntos civiles. No se envuelve en nada que lo pueda distraer de su responsabilidad como soldado. En el mundo romano un soldado no era permitido incluso casarse hasta que su tiempo en el servicio militar no terminase.

El enfoque del soldado era complacer a su comandante. Literalmente la palabra griega para el comandante era "la persona que lo reclutó". En aquellos tiempos los generales reclutaban a sus propios soldados, para servir en sus propias unidades, y el comandante era a menudo el jefe de todos sus soldados que había reclutado.

Entonces la idea que el Apóstol Pablo presenta aquí es servir a Jesús como siendo reclutado por El para servir en su ejército. Un soldado de Jesucristo esta siempre preparado para servir. No se deja influenciar por las cosas triviales de la vida porque su enfoque es agradar a Jesucristo que lo escogió desde el principio para ser un soldado. Hay cosas a las cuales le tenemos que decir "No" porque estamos muy ocupados en los negocios del Señor. Tampoco servimos alejados de los demás. Los soldados trabajan como equipo y se cuidan los unos a los otros. Gálatas 6:2 nos anima a llevar las cargas los unos a los otros.

**La segunda imagen** que Pablo pinta es de un atleta que compite en los Juegos Olímpicos antiguos. <sup>5</sup> Y también el que<sup>[b]</sup> compite como atleta, no gana el premio<sup>[c]</sup> si no compite de acuerdo con las reglas<sup>[d]</sup>. Para poder competir como atleta debía cumplir con ciertos requisitos. Por ejemplo, había que entrenar durante un periodo de 10 meses y aun algunos hasta 2 años para poder competir en los juegos en Grecia. En nuestra cultura de hoy, los atletas no pueden tomar esteroides, tienen que cumplir con las normas de peso para algunos eventos, tiene que calificar observando

ciertas reglas. Algunos atletas han comenzado desde su niñez a prepararse para poder competir. Un atleta que no es disciplinado lo suficiente para satisfacer los requisitos nunca va a ganar, ya se trate de la corona de los antiguos Juegos Olímpicos que eran hechas de hojas de laurel, o la medalla de oro de nuestros juegos Olímpicos modernos.

Ser un seguidor de Jesucristo es como un atleta que tiene su enfoque en ganar el premio y se somete bajo la poderosa mano de Dios en obediencia, dejándose procesar y creciendo cada día en gracia y conocimiento.

**La tercera imagen** que el Apóstol nos pintó en nuestra imaginación es la de un labrador trabajando duro. **El labrador que trabaja debe ser el primero en recibir su parte de los frutos.** Yo viví en el campo por un corto tiempo pero trabajaba en la ciudad, pero si se que los que trabajan en una finca tienen que levantarse al amanecer y trabajan fuerte hasta que ya esta anocheciendo y cuando van a sus camas están completamente extenuados para al otro día hacer los mismo. La idea es que mientras que una falta de esfuerzo conduce a una falta de fruto, aquel que trabaja con diligencia puede esperar una cosecha. También indica que el trabajo del labrador es uno que requiere paciencia, que es asunto de perseverar sembrando, cuidado, cultivando para poder cosechar. Pero el labrador tiene la bendición de ser el primero en recibir su parte de los frutos. El siembra para cosechar y dar alimento a otros, pero él tiene que participar del fruto para alimentarse y nutrirse primeramente para tener las fuerzas para seguir plantando.

Pablo le está diciendo a Timoteo, eres un soldado de Jesucristo, no puedes ser distraído por las cosas vanas de la vida, eres como el atleta, perseguí el premio que es Jesucristo, y recuerda que eres un labrador pero tienes que comer tú de la fuente de la vida que es Jesucristo, para ser nutrido y poder alimentar a otros. Todo esto requiere esfuerzo, requiere dedicación, hay un precio que pagar.

Entonces las tres imágenes, el soldado, el atleta, y el labrador, todos tienen que ser disciplinados, tienen que ser esforzados, y tiene que estar enfocados.



El punto parece ser este. Si queremos vivir una vida que tenga un fin glorioso, hay un precio que vamos a tener que pagar.

Todo lo que hacemos en la vida que vale la pena tiene un precio. Mantener un matrimonio unido a través de los años tiene un precio. Graduarse de la universidad con una carrera tiene un precio. Comenzar su propio negocio y construirlo en un negocio exitoso tiene un precio.

Lo mismo es cierto si vamos a vivir una vida de compromiso. Vamos a tener que decirle "no" a ciertas cosas que son distracciones y nos desvían de los propósitos de Dios. Como el soldado no puede enredarse en los negocios de la vida, el atleta tiene que entrenar y guardar una buena dieta, el agricultor tiene que laborar y ser paciente, tú y yo necesitamos edificar nuestras vidas conscientes del compromiso que tenemos con servir a Jesucristo.

#### **4. Cristo debe ser el Centro de Nuestras Vidas**

##### **2 Timoteo 2:8-10 (LBLA)**

<sup>8</sup> Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, conforme a mi evangelio; <sup>9</sup> por<sup>[a]</sup> el cual sufro penalidades, hasta el encarcelamiento como un malhechor; pero la palabra de Dios no está presa. <sup>10</sup> Por tanto, todo lo soporto por amor a los escogidos, para que también ellos obtengan la salvación que *está* en Cristo Jesús, y con *ella* gloria eterna.

El enfoque aquí es sobre la resurrección de Jesús y su descendencia del rey David. Estos dos factores únicos califican a Jesús para ser el Mesías, el Cristo. Este es el mensaje por el cual el Apóstol Pablo está sentado en una celda en una prisión a la espera de su ejecución. Aún a pesar de su sufrimiento, está comprometido a perseverar hasta el final sin vacilar ni dudar. Pablo sabe que otros cristianos están siendo perseguidos y él está dando testimonio que vale la pena permanecer en Cristo aunque su propia vida fuera sacrificada. Su testimonio iba a impartir valor a otros a también estar dispuesto a sufrir por la causa de Jesucristo.

Si queremos vivir una vida que nos lleve a un destino glorioso, debemos centrar nuestras vidas alrededor de Cristo. Eso fue lo que hizo Pablo, eso es lo que animó a Timoteo a hacer y eso es lo que la Biblia nos anima a nosotros hacer también.

Cuando Cristo es el centro de nuestra vida todo lo demás toma el lugar que le corresponde, el cónyuge, el trabajo, los hijos, su servicio en la iglesia, su casa, sus posesiones, como usted invierte su tiempo y su dinero, todo ocupa su lugar pero Cristo es el centro.

No podemos hacer del evangelio de Jesucristo una cosa más en nuestra agenda, sino que tiene que ser lo primero en nuestras vidas. Toda la vida hay una batalla constante para que las demás cosas tomen el primer lugar, y Jesucristo sea echado a un lado solo como una actividad religiosa para calmar la consciencia. Pero el Apóstol Pablo nos está recordando hoy que si vamos a edificar una vida de compromiso, ese primer compromiso es con Jesucristo. El es el Señor, El es el Salvador, El es Dios!

**5. No te rindas (2 Tim 2:11-13)** – Recuerda que hay recompensa en esta vida y en la venidera.

### **2 Timoteo 2:11-13 (LBLA)**

<sup>11</sup> Palabra fiel *es ésta*: Que si morimos con El, también viviremos con El; <sup>12</sup> si perseveramos, también reinaremos con El; si le negamos<sup>[a]</sup>, (solo aquellos que no son verdaderos hijos de Dios le pueden negar) El también nos negará; <sup>13</sup> si somos infieles<sup>[b]</sup>, ( ) El permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.

Estas últimas palabras del Apóstol Pablo son alentadoras. Significa que cuando Jesucristo fue a la cruz, nos tenía en su mente, y cuando el resucitó lo hizo también por nosotros. Como vamos a perseverar, vamos a reinar con El. Pero si somos infieles, si fallamos en nuestro compromiso en servir al Señor, si nos faltan las fuerzas y nos detenemos en el camino, si somos distraídos y dejamos de hacer lo que Él nos ha llamado hacer, El va a permanecer fiel porque no puede negar la palabra que ha salido de su boca.

La promesa aquí es que la fidelidad de Dios no depende de nuestra fidelidad, sino de la fidelidad de Dios. Su fidelidad en nuestras vidas no depende de nuestro desempeño, pero depende de su naturaleza fiel, incluso cuando tropezamos y caemos, él siempre permanece fiel.

Cuando no podemos imaginarnos tener que levantarnos y enfrentar un día más en la situación que nos encontramos, recordamos su fidelidad. Cuando nuestra fe en Cristo es probada y somos asaltados con dudas y preguntas, recordamos su fidelidad. Cuando nos deprimimos porque nos olvidamos que Dios está en control de todas las cosas, recordamos su fidelidad. Cuando caemos nuevamente en ese mismo patrón pecaminoso y pensamos que no merecemos una nueva oportunidad, recordamos su fidelidad. Cuando no vemos cumplido lo que Él nos ha prometido, recordamos su fidelidad. No te rindas pase lo que pase, hay un Dios que te ama y esta siempre a tu lado.

### Conclusión

La pregunta para que tu reflexiones en esta tarde es: ¿Quieres vivir una vida que tenga un fin glorioso y que deje un legado? Aquí encontramos cinco consejos que si los seguimos podemos vivir ese tipo de vida.

1. Fortalécete en el Señor, en El encontraras los recursos que necesitas para vivir la vida
2. Multiplica tu influencia a través de otras personas, da por gracia lo que por gracia has recibido
3. Paga el Precio necesario, vale la pena servir al Jesucristo cueste lo que cueste
4. Haz de Cristo y Su evangelio el centro de tu vida
5. No te rindas, pase lo que pase, hay un fin glorioso para los que permanecen fiel

Llamamiento: La gracia que sostuvo al Apóstol Pablo mientras estuvo en la prisión se manifestó en la persona de Jesucristo. Jesucristo dio su vida en una cruz para reconciliarnos con el Padre y darnos eterna salvación. La salvación es un regalo de la gracia de Dios y solo se recibe por la fe. Necesitamos a Jesucristo en nuestras vidas para edificar una vida que

tenga un fundamento sólido. Te invito que abras tu corazón y recibas a Jesucristo como tu salvador personal. Él quiere tener una relación personal contigo.